

<http://doi.org/10.22352/MAGALLANIA202250010>

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

NAVEGANDO EN LOS CANALES  
PATAGÓNICOS. ARQUEOLOGÍA DE  
LOS GRUPOS CANOEROS DEL  
ARCHIPIÉLAGO DE LOS CHONOS (43°-47°S)

Por Omar Reyes Báez  
Colección Poblamiento Humano  
de Fuego-Patagonia.  
Ediciones Universidad de Magallanes.  
ISBN: 978-956-6147-03-9, 2021. 358 páginas.

*Navegando en los canales patagónicos* es un libro acerca de adaptaciones marítimas en uno de los archipiélagos que configura la fragmentada costa surpatagónica de Chile. La arqueología de estos archipiélagos, muy especialmente el de los Chonos, es muy poco conocida, razón por la que esta obra era muy esperada. El libro incluye tanto una detallada lista de sitios conocidos y explorados en esa región, como una serie de discusiones sobre distintos aspectos de la adaptación canoera a ese particular ambiente. Esta obra complementa y amplía el reciente libro *The Settlement of the Chonos Archipelago, Western Patagonia, Chile*, del mismo autor, publicado en 2020. De manera que repentinamente nos encontramos con una riqueza de información de primera mano que está destinada a colocar el archipiélago de los Chonos en un lugar preferencial dentro de la arqueología patagónica. Es muy relevante mencionar que el texto está precedido por un informado prólogo de Francisco J. Zangrando, quien siendo un especialista en otras regiones dominadas por adaptaciones canoeras -el canal Beagle y ocupaciones costeras al oriente del mismo- es muy indicado para destacar varias de las peculiaridades del registro publicado por Reyes Báez.

El enfoque biogeográfico y distribucional utilizado por Reyes Báez permite discutir la evidencia desde varios ángulos comparativos. Apoyado en la existencia de inobjetable barreras, destaca el desacople existente entre las ocupaciones humanas



del archipiélago y las de las zonas vecinas. La tarea ha sido muy compleja. El hallazgo de los depósitos culturales es muy difícil en esta región y requirió muestreos subsuperficiales intensivos, con la formalización de hallazgos dependiente de reconocer perióstacos de *Mytilus*, conchilla molida o suelos oscuros orgánicos, a veces “una degradada masa de carbonato de calcio”. Aun los materiales más fáciles de encontrar, en intermareales, sólo se encontraban expuestos parcial y discontinuamente. Esta región afectada por la triple conjunción de placas tectónicas presenta una dinámica formacional formidable, al punto de que se encuentran corrales de pesca completamente emergidos, que incluyen un desarrollo incipiente de suelo en su interior. Esto

\* Sección destinada a informar y comentar únicamente obras relacionadas con la Patagonia, la Tierra del Fuego y regiones adyacente.

subraya la necesidad de los análisis y discusiones geoarqueológicos y tafonómicos presentados en este libro. Las condiciones depositacionales y preservacionales regionales han sido tan variables a la hora de constituir el registro arqueológico, que sin estas consideraciones sería incomprensible. Son pocos los huesos que han sobrevivido debido a los suelos *podzol* y, una característica aún más inusual, también es escaso el material lítico, parte del cual está abradido, llegando a casos de degradación de artefactos. La excepción en términos de tamaño muestral la presenta la notable abundancia de esqueletos humanos, que ha generado una evidencia bioantropológica comparativamente mayor a la obtenida en las estepas continentales. La relativa facilidad de encuentro de esta evidencia se asocia en parte con el grado de saqueo experimentado por los osarios, que aumentó su visibilidad. El trabajo de Reyes Báez demostró tanto casos de secuencias ocupacionales que incluyen componentes fúnebres como de cavernas exclusivamente utilizadas con ese propósito. Además, del mayor interés dado que se trata de adaptaciones marítimas, muchas veces se usaron sectores alejados de la línea de costa para la depositación de los cuerpos.

Como parte de las discusiones, Reyes Báez resume los fallidos esfuerzos buscando conexiones entre el interior del continente y las islas del archipiélago, lo que está fundamentando las trayectorias independientes de ambos núcleos poblacionales. Esta consideración es muy convincente, pues se apoya en múltiples evidencias, desde el instrumental lítico al óseo, los restos alimenticios y sus formas de obtención, valores de isótopos estables o análisis de restos humanos.

Es notable la abundancia de la obsidiana de Chaitén en Isla Goñi 1 que, a 330 km de la fuente, no responde directamente al modelo de declinación gradual en escala macro-regional, sugiriendo que sólo por encima de este valor -como mínimo- se apreciará la misma. Esto vale como un proxy creíble de la muy amplia medida -con un desarrollo que atraviesa latitudes pero exclusivamente concentrado entre la cordillera y el borde del Pacífico- de las redes de conectividad establecidas en el archipiélago. Esta forma de la distribución de la obsidiana, sin duda,

resulta del modo de transporte propio de sistemas canoeros. Esta información, importante en sí misma, resulta crucial al recordar que Reyes Báez no ve al sistema archipelágico en general como una unidad geográfica ni cultural. Comparando con otro sector intensamente estudiado como el del Beagle, el mundo del archipiélago de los Chonos presenta numerosas diferencias. Las diversas características diferenciales marcan un grado de peculiaridad particularmente alto para el archipiélago de los Chonos.

Un importante resultado organizacional es que las ocupaciones no se concentran en núcleos, planteando un asentamiento discontinuo. Difiriendo netamente de planteos previos, Reyes Báez aclara que no toda la línea de costa es igualmente apta para el asentamiento humano. Destaca la presencia de pulsos ocupacionales, en cuyo análisis no se detecta ningún tipo de direccionalidad. El análisis distribucional sugiere variados modos de uso del espacio en los distintos sectores. La detallada discusión del gradiente que va desde el borde continental a las islas *offshore* es una parte destacada de este libro, que convincentemente refleja la dispersión humana a través de un ambiente fragmentado que presenta variaciones escalares en la continuidad de utilización.

Finalmente debe destacarse que Reyes Báez presenta secuencias ocupacionales que incluyen activamente los segmentos más recientes (aproximadamente los últimos 200 años). Más allá de ser información importante en sí misma, esta preocupación por analizar sitios muy recientes, formados por cholgueros durante los últimos tiempos, permite una clarificación del registro moderno que colabora para evaluar potenciales mezclas con ocupaciones previas. Esto completa un análisis exhaustivo y fuertemente sustentado tanto en datos como en el sistema teórico elegido, que ubica al archipiélago de los Chonos entre las áreas que van adquiriendo una cada vez más nítida imagen arqueológica.

Dr. Luis Alberto Borrero  
Universidad de Buenos Aires e  
Instituto Multidisciplinario de Historia y  
Ciencias Humanas (IMHICIHU-CONICET)  
Buenos Aires, Argentina